

# PREFACIO A LA VERSIÓN EN ESPAÑOL

En un mundo en donde la incertidumbre y la complejidad caracterizan el escenario internacional, resulta particularmente gratificante reconocer los esfuerzos de colaboración entre los países, como el ejemplificado en el presente informe. Publicado originalmente en inglés, el diseño, conducción y ejecución del proyecto fue posible gracias a la alianza de instituciones como el Mexico Institute del Woodrow Wilson Center, El Colegio de la Frontera Norte, USAID Mexico y un grupo de académicos de Arizona State University.

En esta ocasión han sido el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, de la Universidad Nacional Autónoma de México, y la Subsecretaría para América del Norte, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, quienes asumimos la responsabilidad de su edición en español, haciendo patente nuestro compromiso para generar sinergias en las que el trabajo académico y el ejercicio de la diplomacia confluyan para aportar ideas y nuevas soluciones de política pública, sumando esfuerzos con instituciones de prestigio en la región, como lo son las que dieron lugar a este informe.

Tenemos la convicción de que nuestros objetivos institucionales están anclados en servir a México, por lo que en este caso fungimos como caja de resonancia para diseminar y reflexionar sobre el estado que guarda la frontera norte a partir de los resultados de este trabajo.

Reconocemos que en la actualidad existe un cúmulo de conocimientos teóricos y empíricos en torno al concepto de *frontera*, entre los que sobresalen los que se desprenden del ámbito multidisciplinario. En un mundo global, la movilidad creciente de personas, bienes, información y servicios se ha convertido en un reto sine qua non para la transformación de las fronteras tradicionales entre Estados nacionales.

Podemos afirmar que la frontera México-Estados Unidos, además de constituir un laboratorio vivo donde se plasman los encuentros y desencuentros entre una nación emergente y otra altamente desarrollada, cumple con los postulados del especialista Harlan Koff, constituyéndose como un constructo social, ya que es el resultado de las interacciones entre territorios, identidades, relaciones sociales, mercado, medio ambiente y gobernanza.

Permítasenos destacar varios de los atributos del presente Informe, comenzando por reconocerlo como pionero en su género, dada la recopilación de información cuantitativa y el establecimiento de parámetros de análisis a nivel comparativo, imprescindibles para dimensionar los problemas de la vecindad en la franja fronteriza México-Estados Unidos y, en consecuencia, potencializar soluciones integrales.

Una muestra de los retos comunes es que esta zona registra un crecimiento demográfico más elevado que el promedio en ambos países, ante lo cual se proyecta que hacia 2045 la cifra de residentes en los municipios y condados fronterizos llegará a 29 millones de personas, cuando en la actualidad suma 14.6 millones.

En el diagnóstico de la frontera que elaboran los autores sobresale que, a pesar de la existencia de diversas instancias en donde participan una gama de actores de los dos países —como la Comisión Fronteriza México-Estados Unidos para la Salud o la Conferencia de Gobernadores Fronterizos—, no existe una organización binacional que coordine los esfuerzos en áreas como intercambio comercial, seguridad y calidad de vida, entre las más relevantes.

Esta última variable es, sin duda, una aportación original del informe, pues incorpora el factor humano a través de métricas específicas. La aspiración es contribuir al bienestar de la población en ambos lados del perímetro fronterizo, cruzando variables de oportunidad económica, salud, cultura y vida comunitaria.

Concluimos así que esta obra constituye un esfuerzo pertinente y significativo. Los datos que arroja permiten identificar cómo funciona una frontera que es única en el contexto internacional, pero sobre todo los obstáculos que impiden que la cooperación entre México y Estados Unidos fluya de manera armónica, circunstancia que es indispensable para cerrar la brecha entre las marcadas asimetrías que prevalecen entre ambos países.

Un reconocimiento especial merecen sus editores Christopher E. Wilson, senior associate del Mexico Institute del Woodrow Wilson Center, y Erik Lee, actual director ejecutivo de North American Research Partnership, por su tenacidad y capacidad para articular las acciones que hicieron posible este Informe. Ambos coordinaron a un grupo binacional de expertos, de funcionarios públicos y representantes de la sociedad civil, convencidos de que la búsqueda y construcción de alternativas de mutuo beneficio para México y Estados Unidos es posible mediante el fortalecimiento de un diálogo respetuoso.

Agradecemos a las instituciones e individuos que participaron en su elaboración, pues dejan un claro ejemplo de que el trabajo compartido es ya un eje estratégico para desarrollar una nueva era de cooperación transfronteriza México-Estados Unidos.

Esperando que esta publicación les sea de utilidad, la última palabra queda en manos de los lectores de habla hispana.

**Silvia Núñez García**  
Directora

CENTRO DE INVESTIGACIONES  
SOBRE AMÉRICA DEL NORTE-UNAM

**Sergio M. Alcocer Martínez de Castro**  
Subsecretario para América del Norte

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES

México, D.F., agosto de 2014